

Cap. 103 Zombi de clase S de Apocalipsis 103



Traducido y **Recopilado** Por el **Joven** Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA3OGQx>

Capítulo 103

“'Creación', 'opinión'... Usas palabras grandilocuentes para lo que has hecho. Bien, te daré mi opinión. Es ridículo que creas haber logrado algo grandioso después de causar tanto caos.”

“¿Cuántas veces tengo que escuchar lo mismo?”

Un dejo de desdén tiñó la voz de Seon Jooha al suspirar. Era evidente que no se tomaba en serio las palabras de Ki Yoo-sung.

—Le pregunto a Eunha. Eunha, ven conmigo. ¿Por qué estás con esa gente tan maleducada?

La persona que había convertido a los miembros de su propio gremio en zombis nos estaba dando un sermón sobre buenos modales. Era tan absurdo que casi me río.

Eunha, te necesito. Podemos lograr cosas más grandes juntas.

Cosas más importantes. Mientras describiera sus acciones de esa manera, Seon Jooha nunca lo entendería.

Que esas “cosas mayores” fueron la razón por la que no pude estar con ella.

Deja de ser tan patético. Es una pena que tengas que recurrir a la mendicidad, pero Eunha siente lo mismo que yo. Somos una pareja bastante compatible.

“¿Qué?”

Seon Jooha sonaba genuinamente sorprendido por las palabras de Ki Yoo-sung, a diferencia de Yoon Jinwoo, quien se estremeció teatralmente detrás de mí.

—Eso es imposible... No elegirías a nadie más que a mí, Eunha. Solo nos tenemos la una a la otra.

“¡Vaya, es una auténtica acosadora!”

Nari murmuró. Pero sabía que las palabras de Seon Jooha no eran del todo románticas.

Hubo un tiempo en que éramos todo el uno para el otro, tal como ella decía.

“Eso es cierto.”



Dije, mirando directamente al orador, como si estuviera mirando a Seon Jooha más allá de él.

“Pero ya no.”

Ya tenía gente que me importaba. Por eso ni siquiera podía expresar mi arrepentimiento: «Ojalá fueras como ellos». Seon Jooha había cometido demasiadas atrocidades.

Un breve silencio cayó sobre el pasillo.

Ya veo. Así que nunca me elegirás.

La voz de Seon Jooha carecía de su fervor anterior.

Entonces derrota a tus oponentes y ven a matarme. Si puedes, te esperaré en el laboratorio. No huiré.

El orador se quedó en silencio.

“¡Gruñido!”

Los zombies, que se habían congelado momentáneamente, reanudaron su ataque.

"¡Ugh!"

Apenas logré bloquear un mandoble, y un gemido escapó de mis labios. El peso de cada ataque era inmenso.

'¡No son más que zombies!'

Si me faltaba fuerza, podía compensarla con velocidad. Ahora podía correr más rápido que un zombi con espada larga.

Apunté a su cabeza, sin darle tiempo a blandir la espada de nuevo. Pero a diferencia de los zombis anteriores, este parecía ser consciente de su debilidad.

Se anticipó a mi ataque y alzó la espada, bloqueando mi hoja con el lado plano. Mi espada rebotó con un ruido metálico.

'¿Es imposible apuntar directamente a la cabeza?'

Intercambiamos algunos golpes más, pero el zombi no bajó la guardia, protegiéndose la cabeza constantemente. De hecho, me apuntaba a la cabeza siempre que había una oportunidad. Esto no funcionaba.



'Entonces...!'

Aumenté mi velocidad y acorté la distancia. El zombi volvió a alzar la espada, intentando instintivamente protegerse la cabeza.

“¡Toma esto!”

Aproveché la oportunidad y le corté el brazo.

“¡Ay!”

El zombie gritó de dolor, pero su brazo ya se estaba regenerando, demasiado rápido para que pudiera apuntarle a la cabeza de nuevo.

El brazo recién regenerado se movió para protegerse la cabeza. Pero...

"Ugh...!"

El brazo podía regenerarse, pero la espada no. Por muy hábil que se hubiera vuelto, seguía siendo un zombi sin mente.

Mi espada atravesó la cabeza del zombi junto con su brazo alzado. Se desplomó con un último grito.

"Ja..."

Exhalé y dejé escapar un suspiro. La habilidad del zombi había estado a la altura de la de un humano.

Y fue más exigente mentalmente de lo que esperaba derrotar a un zombi que cada vez se parecía más a un humano, especialmente porque sabía quién había sido.

Pero no era momento de darle vueltas a esos sentimientos. Levanté la vista, listo para acabar con el siguiente zombi.

"¿Eh?"

No está mal, derribarlo tú solo. Estás listo para graduarte.

Pero lo que vi fue completamente inesperado.

Ya no había zombis que nos atacaran. Los quince yacían en el suelo, con la cabeza cercenada o aplastada.



En lugar de una batalla feroz, Ki Yoo-sung estaba de pie a mi lado, apoyado en mi hombro.

¿No está mal? ¿Bromeas? Los derribaste a todos.

El que luchaste era el más fuerte. Un monstruo de rango A es más difícil de derrotar que diez de rango B, ¿verdad?

Ki Yoo-sung me volvió a felicitar. Sabía que no había tanta diferencia de fuerza entre los zombis caídos, pero su descarada mentira me tranquilizó un poco.

No por el cumplido en sí, sino porque sabía que estaba tratando de animarme.

"Gracias."

"Debería ser yo quien te agradezca por ser un miembro tan valioso del gremio".

Ki Yoo-sung me sonrió, fingiendo ignorancia. Me reí entre dientes al ver su expresión.

"¿Entonces nos vamos?"

"El laboratorio..."

Seon Jooha me había pedido que viniera a matarla. Incluso me dijo dónde estaría.

¿Crees que es una trampa?

Es una posibilidad. Pero...

Ki Yoo-sung me miró ante la pregunta de Yeonhee.

"No creo que ella le mintiera a Seong Eunha sobre querer morir".

Me quedé en silencio, sin nada que añadir.

"¡Entonces vamos a verlo!"

¿Por qué eres tan ingenuo?

La alegre voz de Nari fue seguida por la reprimenda de Yoon Jinwoo. Hubo una breve discusión, pero finalmente decidimos ir al laboratorio.

'Ven a matarme.'



Sus palabras resonaron en mis oídos. ¿Matarla? Planeaba hacerlo de todos modos. Por eso me quedé aquí.

Pero el hecho de que cada paso que daba me acercaba más a matarla pesaba mucho sobre mí.

Finalmente llegué a la puerta del laboratorio.

"Lo abriré."

Todos asintieron ante las firmes palabras de Kim Sunghyun. La puerta se abrió suavemente, revelando la escena del interior.

La mesa grande y los diversos equipos de laboratorio todavía estaban allí.

"Llegaste aquí antes de lo que esperaba."

Y Seon Jooha, de pie frente a ellos.

Puse mi mano sobre la empuñadura de mi espada y la miré fijamente.

¿Qué? ¿De verdad está aquí? ¿En qué está pensando?

La voz incrédula de Yoon Jinwoo resonó por la habitación. Pero Seon Jooha tenía la mirada fija en mí, como si no lo hubiera oído.

Viniste a matarme. Tan pronto.

"¡No te atrevas a atormentarla con tus tonterías!"

Kim Sunghyun gritó con un tono inusualmente hostil. Seon Jooha lo ignoró una vez más.

Mis nuevas creaciones no me sirvieron de mucho. Supongo que eres tú, Eunha. No he conocido a nadie tan compatible conmigo como tú en los últimos años.

La mirada de Seon Jooha no vaciló, ni siquiera en esta situación acorralada. Siguió hablando, con la mirada fija en mí.

—Pero nunca vendrás a mí, ¿verdad?

—Así es. Nunca iré contigo.

Hablé por primera vez desde que entré en la habitación. No quería que confundiera mi silencio con vacilación.



“Entonces sólo me queda una opción.”

Ante sus siniestras palabras, los miembros del gremio, incluido Ki Yoo-sung, sacaron sus armas.

Seon Jooha ni siquiera miró las armas que la apuntaban. Simplemente metió la mano en su túnica y sacó algo.

“Si nos volvemos iguales, ¿podré entenderte mejor?”

—¡Seong Eunha, cuidado!

Lo que Seon Jooha había sacado era la jeringa que siempre usaba como arma. Ki Yoo-sung gritó con urgencia.

Pero su jeringa no estaba dirigida hacia mí.

Esta es mi última apuesta. Si no vienes conmigo, me convertiré en ti.

Seon Jooha hundió la jeringa en su propio cuello sin dudarlo.

